

M.<sup>a</sup> DOLORES DOPICO CAÍNZOS & M. VILLANUEVA ACUÑA (eds.), *In Roma nata, per Italiam fusa, in provincias manat. A cidade romana no noroeste: novas perspectivas*, Lugo: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Lugo [*Philtáte 2. Studia et acta antiquae Callaeciae*], 2018, 421 pp. ISBN 978-84-8192-550-0.

La publicación que aquí se reseña constituye el segundo número de la Serie *Philtáte*, promovida y dirigida por M.<sup>a</sup> Dolores Dopico Caínzos y M. Villanueva Acuña desde la Universidad de Santiago de Compostela y editada por la Diputación de Lugo. Este segundo volumen, resultado de un Coloquio Internacional que reunió en Lugo a doce especialistas de diferentes disciplinas en 2016, se inscribe en el marco del Proyecto de Excelencia de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad «Las fundaciones urbanas de *Callaecia* y la creación de un nuevo espacio administrativo» (HAR 2014-51821-P), del que es Investigadora Principal la mencionada profesora Dopico. Como el título pone de manifiesto, la obra está dedicada al estudio de la ciudad en época romana en el contexto itálico y provincial, si bien con especial atención al noroeste hispano.

El estudio de la ciudad romana cuenta con una larga tradición en el ámbito académico español. El inicio de este interés puede ubicarse hacia los años 50 del pasado siglo, si bien el gran impulso tuvo lugar durante las décadas de los años 80 y 90 al amparo de los avances de la arqueología y gracias al creciente número de las fuentes de información. Gran parte de esta línea de atención historiográfica ha centrado su curiosidad en el mundo institucional y los aspectos jurídicos de la ciudad. Por su parte, la obra colectiva que aquí se presenta ofrece nuevas perspectivas de estudio y plantea nuevos intereses, haciendo especial hincapié en el uso de las nuevas tecnologías al servicio del conocimiento del urbanismo antiguo. El libro está integrado por dieciséis aportaciones que firman un total de 29 investigadores de prestigio procedentes de universidades españolas y europeas. Se trata no sólo de especialistas en áreas afines al estudio de la Historia Antigua, como la epigrafía o la arqueología, sino también pertenecientes a otros ámbitos, como la ingeniería, la geografía o la biología. Esta pluralidad confiere a la obra un sesgo multi-

disciplinar que debe valorarse muy positivamente, pues refleja un deseo consciente por avanzar en el conocimiento del pasado gracias a la colaboración de diferentes disciplinas y áreas de estudio. Este carácter interdisciplinar se pone de manifiesto en la contribución del especialista en estudios asiáticos del CNRS Max-Jeans Zins, que abre la obra. Bajo el título «La ciudad romana: ¿último avatar del mundo urbanístico de la India?», el investigador francés plantea una interesante reflexión acerca de las influencias romanas en el urbanismo de la India, especialmente de su capital Nueva Delhi, que al ser una creación británica implicó la trasplatación de un modelo urbanístico europeo de clara inspiración clásica. La pervivencia de esa influencia en un territorio alejado culturalmente del mundo clásico, si bien por medio de un impacto indirecto, es valorada por el autor como la mejor definición de un modelo perfecto capaz de adaptarse, transformarse y reinventarse en otro lugar y otra época.

Tras esta introducción, el contenido del libro se organiza en dos bloques. El primero de ellos, *In Roma nata, in provincias manat*, incluye seis contribuciones que se implican en el estudio de la ciudad romana desde diferentes perspectivas (económica, religiosa, urbanística, etc.) en el contexto geográfico del Occidente romano e Hispania. En primer lugar, en el artículo «Existe-t-il un modèle de la ville romaine à l'époque augustéenne en Occident?: Les parallèles entre Rome et les cités de Narbonnaise», Xavier Lafon busca definir el modelo de ciudad característico de la Narbonense en época augustea a partir de la presencia de paralelos urbanísticos entre diferentes ciudades de la provincia, como Orange, Arlés o Vienne. La existencia de ciudades dobles (con un centro antiguo y otro nuevo que concentraba las innovaciones arquitectónicas y ofrecía espacios de ocio a la población), el escalonamiento en altura y la disminución del papel defensivo de las murallas en relación con la creciente importancia de edificios como el teatro son las tres analogías que llevan al autor a la conclusión de que es en el detalle arquitectónico donde hay que buscar la transmisión del modelo romano en las ciudades de Occidente. La siguiente aportación lleva por título, «Le prime acquisizioni di modelli romano-italico-ellenistici nell'urbanistica indigena delle regioni transpadane

(191 a.C.-58 a.C.)). En ella, Gino Bandelli acomete el estudio de las primeras adquisiciones del modelo urbano clásico en los asentamientos indígenas de la Galia Cisalpina entre 191 a.C., año de la conquista romana del territorio, y el 58 a.C., cuando con el proconsulado de Julio César el proceso urbanizador se aceleró e intensificó. El estudio conjunto de los hallazgos arqueológicos y los diferentes elementos del ordenamiento de la ciudad (como la disposición urbana, las murallas y puertas o los santuarios urbanos, entre otros) permite concluir que la influencia helenística e itálica en el urbanismo de la zona se inició en los momentos inmediatamente posteriores a la conquista. A continuación, Filli Rossi dirige su interés al caso concreto de Brixia. En «La città romana nella comunità indigena: il caso di Brixia tra sovrapposizione e assimilazione» realiza un recorrido diacrónico por el urbanismo de la ciudad que va desde el siglo IV a.C., cuando Brescia era un centro de tradición céltica, hasta la época imperial. El estudio revela que la presencia de los primeros inmigrantes romano-italicos —constatada desde el inicio del período— no conllevó grandes cambios en el urbanismo, que sí llegaron tras la conquista, cuando la ciudad adquirió el estatuto de colonia a lo largo de la primera mitad del siglo I a.C. En ese momento la estructura urbana se consolidó con la construcción del acueducto y las murallas, si bien el impulso definitivo llegó de la mano de Vespasiano, que transformó la ciudad.

A continuación, en «El panteón de las divinidades de Munigua: arqueología, epigrafía, topografía», Thomas Schattner centra el interés en los aspectos religiosos de la fundación de la ciudad romana, concretamente en lo relativo a la elección de sus deidades. Estudia el caso de *Munigua*, en la Bética, donde las fuentes epigráficas y arqueológicas dan a conocer diez divinidades. El análisis de sus competencias generales determina que el universo divino de la ciudad estaba enfocado al mantenimiento del orden y al desarrollo de la agricultura, los recursos minerales y el comercio. Además, el alto número de santuarios y templos documentado (seis) es compatible con la idea de que *Munigua* hubiera sido un punto de atracción de devotos procedentes de los alrededores. Por su parte, en «La economía en las ciudades romanas del noroeste de la Hispania Citerior», Víctor Revilla rei-

vindica la necesidad de valorar el rol económico de las ciudades a través del estudio de las fuentes arqueológicas. Tomando como ejemplo determinadas ciudades del litoral mediterráneo de la Hispania Citerior (*Iluro*, *Baetulo*, *Barcino*, *Tarraco*, *Emporiae*), desarrolla una topografía de la producción y considera, para cada caso, los restos arqueológicos hallados dentro del recinto amurallado, en la periferia y en el espacio rural más alejado. De este modo, el autor analiza el grado de integración estructural de la actividad económica en la trama urbana, así como las relaciones que las actividades económicas documentadas pudieron tener con intereses globales de explotación del territorio y con estrategias ligadas a factores de orden socioeconómico y administrativo. En la última aportación de este primer bloque, «El paisaje urbano de *Hispania*», José Luis Jiménez Salvador reflexiona acerca del impacto que el fenómeno urbano pudo provocar en Hispania sobre el paisaje natural entre los siglos II a.C. y I d.C., especialmente en las áreas suburbanas. En un primer momento, elementos como las murallas, la presencia del templo en el foro o los edificios para baños habrían provocado un fuerte impacto visual, si bien la gran transformación del paisaje urbano y el desarrollo monumental (mayor en las capitales provinciales y conventuales) llegó en el siglo I d.C., con la aparición de grandes infraestructuras en el marco de la nueva organización administrativa.

El segundo bloque lleva por título *A cidade romana no noroeste: distintas perspectivas*. En él ocho trabajos derivan el interés hacia el noroeste hispano, concretamente hacia *Bracara Augusta* y *Lucus Augusti*, las dos capitales conventuales que articulaban el territorio en la zona durante la época romana. Tres de los cuatro estudios dedicados a la antigua Braga están firmados por varios de los arqueólogos de la Unidade de Arqueologia de la Universidade do Minho (Manuela Martins, Maria do Carmo Ribeiro, Jorge Ribeiro, Ricardo Mar, José Meireles, Fernanda Magalhães y Cristina Braga), entidad responsable del estudio arqueológico de esta ciudad. El primero de estos trabajos, «Topografía e urbanismo fundacional de *Bracara Augusta*», propone una restitución de la malla fundacional de la ciudad a partir del registro cartográfico de una vasta gama de datos arqueológicos de época flavia y antonina. La ausencia de mura-

lla fundacional dificulta el establecimiento de los límites exactos, pero el estudio ha permitido definir un modelo planimétrico muy regular, basado en el cruce de dos ejes principales con la subsiguiente marcación de un sistema de calles paralelas, que abarcaba un área de 29,85 Ha. El segundo trabajo de este equipo, «O abastecimento de água à cidade de *Bracara Augusta*: os dados e os problemas», propone un análisis del abastecimiento hídrico de la ciudad desde el territorio a partir de los vestigios arqueológicos documentados en relación con la captación, conducción, distribución y drenaje del agua, así como con los equipamientos asociados a su uso. Se ha constatado que la ciudad se benefició de un sistema hidráulico complejo, aunque de él se conocen sólo algunas características. Por ejemplo, se ha podido documentar el abastecimiento a través de pozos que captaban el agua de los manantiales freáticos superficiales y que hasta tres acueductos se encargaban del abastecimiento de diferentes espacios, como las termas. Vestigios menores, como *tubuli* de cerámica y *fistulae* de plomo, aportan datos complementarios acerca de la conducción del agua, mientras que el hallazgo de manillas de sifón sugiere que el agua circulaba con presión, al menos en algunos sectores. Asimismo, se conoce la existencia de fuentes que garantizarían el abastecimiento público. En el tercer trabajo de este equipo de arqueólogos, «O espaço construído de *Bracara Augusta* no Alto Império», se presentan los resultados del «Projeto de *Bracara Augusta*», llevado a cabo junto al Gabinete de Arqueologia da Câmara Municipal de Braga y que tiene como objetivo dar a conocer las características del espacio construído de la ciudad en época romana, comprender las dinámicas y evolución de la estructura urbana de ese espacio construído y delimitar la funcionalidad de los diferentes espacios. El estudio ha permitido reconocer a la periferia de la antigua Braga como una zona densamente ocupada e íntimamente relacionada con el área planificada donde hubo diferentes edificios y espacios públicos. Para finalizar con el panorama bracaraugustano, Helena Paula Abreu de Carvalho presenta «Centurição e reciclagem das formas cadastrais no território de *Bracara Augusta*». Este estudio parte del análisis de un espacio centuriado detectado en el territorio próximo a *Bracara Augusta* que sugiere la existencia de una centuriación romana independiente del estatuto de la ciudad

que aún resulta problemática. Después, plantea los eventuales modos y significados de su reciclaje en contextos de reconfiguración del paisaje urbano y periurbano. Se ha constatado que durante la primera mitad del siglo I d.C., las formas de ocupación indígenas y las nuevas formas de ocupación romanas, sobre todo las *villae*, coexistieron en un proceso de interacción y movilidad de la población indígena.

Los cuatro trabajos consagrados a *Lucus Augusti* se inician con la contribución de Augusto Pérez Alberti, «*Lucus Augusti*: unha primeira aproximación ao contexto xeográfico empregando SIX», que tiene como objetivo reconstruir las características geográficas de la antigua Lugo para saber si la elección del emplazamiento tuvo coherencia desde el punto de vista territorial. Con este fin, y a partir de la creación de un sistema de información geográfica que gestiona capas de datos de diferente carácter (cartográficos, sedimentarios, arqueológicos, etc.), el autor ha construído un mapa —accesible en internet— que recrea el antiguo territorio. La conclusión es que la ciudad se ubicó en la zona de mayor potencialidad agronómica, con recursos que permitían cultivar, y que además hacía posible las relaciones con las explotaciones mineras de la costa y otras ciudades. Seguidamente, el estudio firmado por Pablo Ramil-Rego, Hugo López Castro, Luis Gómez Orellana y Javier Ferreiro da Costa, que lleva por título «Cambios e reconfiguración do Agrosistema Atlántico do Alto Miño dende a romanización», realiza igualmente una reconstrucción de la configuración del paisaje y el agrosistema de Lugo durante la época de la ocupación romana, pero esta vez estableciendo una comparación con los paisajes y ecosistemas de etapas históricas posteriores. Por medio de un sistema de información geográfica que recopila datos palaeoecológicos recabados previamente, el mapa resultante informa sobre unas condiciones climáticas más frías durante la romanización y un paisaje montañoso dominado por corredores fluviales, llanuras y colinas que sufrió la extinción de numerosas especies arbóreas como consecuencia de la acción humana. Asimismo, este mapa refleja que el cultivo de cereales y leguminosas de grano en combinación con la recolección de recursos vegetales silvestres y la explotación ganadera fue la base económica en el territorio tanto antes como después de la llegada de los romanos.

A continuación, en «Unha valoración da rede viaria do Noroeste peninsular», Carlos Nárdiz realiza una puesta al día de la red viaria romana conservada en el NO peninsular desde una lectura actual de los restos de los puentes y del trazado de las vías. El autor entiende y valora este patrimonio desde la perspectiva de la ingeniería, pues considera que las visiones documental y arqueológica sólo consienten una aproximación parcial a la cuestión y presentan limitaciones que deben complementarse. El estudio reivindica, finalmente, la necesidad de que ese estudio ingenieril de la red viaria conlleve una protección y valorización patrimonial que redunde en la sociedad por medio de la conversión de los tramos mejor conservados en recursos turísticos y de disfrute general. El último trabajo dedicado a la antigua Lugo es «El agua en el origen de la ciudad de *Lucus Augusti*» y en él Silvia González Soutelo estudia el agua como un factor esencial para comprender la configuración urbana de *Lucus Augusti* y su organización con respecto al territorio. La arqueología ha permitido conocer que la captación se realizó principalmente mediante pozos, sistema que se complementó con la construcción de un acueducto, y que convivieron diferentes formas de evacuación (canales, canales auxiliares, colectores y cloacas abovedadas), que buscaban la inclinación del terreno para facilitar la evacuación del agua hacia la ladera oeste de la ciudad. Finalmente, la autora tiene en cuenta las aguas mineromedicinales presentes en las inmediaciones de la ciudad romana como otro importante recurso hidráulico, tal vez influyente en la elección del lugar como capital del *conventus iuridicus Lucensis* y que dieron lugar a la construcción de un balneario cuyos restos son visibles en la actualidad.

Como anexo al libro, el trabajo de Natalia Botica, «Contributo do Sistema de Informação 2ArchIS para o conhecimento das cidades romanas de Braga e Lugo», presenta 2ArchIS, un sistema

de información creado por la Unidade de Arqueología de la Universidade do Minho que contiene una sólida base cartográfica y gráfica vinculada con los registros arqueológicos resultantes de las excavaciones de Braga. La estructura de la aplicación y su implementación con herramientas open source y de interfaz WEB permiten su acceso a la comunidad científica y su divulgación al público general, lo que hace de ella un instrumento fundamental de gestión y reutilización de los trabajos arqueológicos y de difusión del conocimiento. Se trata de un buen ejemplo de la aplicación de las tecnologías de la información a la investigación arqueológica.

Este rápido repaso por los asuntos que se abordan en el volumen, que sin duda no hace justicia a la calidad científica de cada una de las contribuciones, pone de relieve un carácter transversal e interdisciplinar que hace de este libro una obra de consulta fundamental para quienes deban profundizar en el estudio de la ciudad y el urbanismo en época romana. Además, el amplio contexto geográfico que se abarca unido a la universalidad de las metodologías de trabajo expuestas en cada una de las aportaciones, que pueden aplicarse en otros contextos, convierten a este segundo volumen de *Philátate* en una obra de referencia internacional. Cabe señalar igualmente que la presentación del tomo está muy cuidada desde el punto de vista editorial y que el material gráfico que acompaña a los trabajos es de gran calidad. En definitiva, nos encontramos ante una obra de gran valor científico que se sitúa a la vanguardia de los trabajos interesados en el estudio de la historia y la arqueología de la ciudad en el Occidente romano.

M.<sup>a</sup> ÁNGELES ALONSO ALONSO  
*Universidad del País Vasco (UPV/EHU)*  
geles.alonso.alonso@gmail.com  
<http://orcid.org/0000-0002-9239-6756>  
DOI: <https://doi.org/10.1387/veleia.21472>